

La comisión de padres de familia de Ullá ha dirigido otro telegrama parecido.

—Una junta de padres y una de madres de Caldas de Malavella han dirigido por duplicado un telegrama al Trouu y al Presidente del Consejo de ministros pidiendo se mantenga obligatoria a maestros y discípulos la enseñanza del Catecismo en las escuelas primarias. Firman los presidentes y secretarios respectivos.

—No han de olvidar todos los que padecen de arenillas, gota, reuma, ciática, cólicos nefríticos, neuralgias, etc., o sean todos los artríticos que su dolencia es debida a un acceso de ácido úrico, que con la "Piperazina granular efervescente Dr. Grau" conseguirán su curación completa.

\* Según datos de la Dirección general del Instituto Geográfico y Estadístico, procedentes del Registro civil, el movimiento de la población en esta provincia durante el pasado mes de febrero fué el siguiente:

Población calculada 313.679.—Nacimientos: Vivos 741. Var. 385. Hem. 356. Leg. 733. Ileg. 4 Exp. 4 —Mueartos: 23. Var. 15 Hem. 10. Leg. 23 Ileg. 0.—Natalidad por 1.000 habitantes 2'23. Matrimonios 118. Nupcialidad por 1.000 habitantes 0'49. Mortalidad por 1.000 habitantes 2'04.

Defunciones: Var. 341; Hem. 310; menores de cinco años 178; de cinco y mas años 473; en hospitales y casas de salud 22; en otros establecimientos benéficos 13; fiebre tifoidea (tifo abdominal) 3; viruela 2; escarlatina 1; coqueluche 3; difteria y crup 1; gripe 3; otras enfermedades epidémicas 2; tuberculosis de los pulmones 26; tuberculosis de las meninges 4; otras tuberculosis 1; cáncer y otros tumores malignos 11; meningitis simple 13; hemorragia y reblandecimiento cerebrales 74; enfermedades orgánicas del corazón 94; bronquitis aguda 38; bronquitis crónica 23; neumonía 52; otras enfermedades del aparato respiratorio (excepto la tisis) 6; afecciones del estómago (menos cáncer) 4; diarrea y enteritis (menores de dos años) 15; apendicitis y tiflitis 0; hernias, obstrucciones intestinales 4; cirrosis del hígado 3; nefritis aguda y mal de Bright 11; tumores no cancerosos y otras enfermedades de los órganos genitales de la mujer 0; septicemia puerperal (fiebre, peritonitis, flebitis puerperales) 8; otros accidentes puerperales 2; debilidad congénita y vicios de conformación 3; senilidad 8; muertes violentas (excepto el suicidio) 5; suicidios 2; otras enfermedades 87; enfermedades desconocidas o mal definidas 24. Total de defunciones 611.

\* Nuestro colega local *El Norte*, nos dedica buena parte de su edición de ayer, con el objeto de deshacer una figurada insidia que dice formulada por el DIARIO

A sus denuestos, que no nos hacen mella, ya que, a fuer de periodistas al juicio de la pública opinión nos entregamos y ésta estamos seguros que juzgará a cada cual según se merece, no hemos de contestar lo más mínimo.

Pero, al ratificarnos en la reseña publicada por el DIARIO y que ha tenido la virtud de indignar—según *El Norte* nos asegura—al Sr. Iglesias y a sus amigos, debemos responder diciendo que los que de estos le oyeron podrán afirmar, para sacarle del apuro, que *no recuerdan* exactamente sus palabras o que *les parece* que las pronunció según la rectificación por dicho Sr. publicada, pero nadie, sin dejar de ser veraz, podrá negar rotundamente que los conceptos emitidos por D. Daimacio no se ajustan exactamente al extracto de ellos publicado por el DIARIO.

Y que esos conceptos debieron de producir pésimo efecto entre los mismos jaimistas, lo asevera *El Norte*, que, temeroso del revuelo que habian de causar al ser divulgados, hace la reseña del discurso, dejando en el tintero lo más estridente y al propio tiempo más interesante del aludido discurso, de manera que en la reseña de la velada no habla para nada de la intervención del señor Iglesias, en lo que pudiera perjudicarle.

En primer lugar, *El Norte* nada dice de que el Sr. Iglesias, reemplazado a un lector de poesías que enfermó, leyera unalarguísima, descriptiva del combate naval de Trafalgar. En segundo lugar, de la reseña del discurso se olvida lo mejor, ya que, después del penúltimo párrafo en el que dice que los jaimistas deben protestar dirigiendo dos telegramas, uno al sumo Pontífice y otro a don Jaime de Borbon, se cuenta enseguida con el *brillantísimo párrafo final*—que no fue tal como lo se escribe—, pero para nada habla de los muchos párrafos intermedios entre los dos citados y que fueron precisamente aquellos en los que, el orador censuró, acremente, la conducta del obispo de Madrid-Alcalá y al-